

## **La formación profesional del administrador de empresa en Ecuador: realidad y necesidad de formación**

*The professional training of the business administrator in Ecuador: reality and need for training*

**Ing. Carlos Fernando Giler-Zúñiga**

*fernandogiler@hotmail.com*

**Ing. Julia Patricia Taylor-Terán**

*juliap@hotmail.com*

**Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, Ecuador**

**Dra.C. Graciela Nápoles-Quiñones**

*graciela.napoles@uo.edu.cu*

**Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba**

### ***Resumen***

Ante las transformaciones que se generan como consecuencia de la velocidad con que ocurren los cambios sobre todo aquellos que provienen de las tecnologías de la información y la comunicación y su impacto en el quehacer de las empresas, instituciones, organizaciones, corporaciones, así como los nuevos paradigmas de la economía, originados por la apertura de los mercados y la globalización de éstos surge la oportunidad y pertinencia de analizar los efectos que se dan en la formación del administrador de empresa, evaluando los requerimientos para el diseño de los contenidos y programas de estudio.

**Palabras claves:** administradores, formación, formación profesional, modelo profesional.

### ***Abstract***

Faced with the changes that are generated as a consequence of the speed with which changes occur, especially those that come from information and communication technologies and their impact on the business, institutions, organizations, corporations, as well as the new Paradigms of the economy, originated by the opening of the markets and the globalization of these emerges the opportunity and pertinence to analyze the effects that are given in the formation of the company administrator, evaluating the requirements for the design of the contents and programs of study .

**Keywords:** administrators, training, professional training, professional model.

### ***Introducción***

El artículo 350 de la Constitución de la República del Ecuador, establece: “El sistema de educación superior tiene como finalidad la formación académica y profesional con visión científica y humanista; la investigación científica y tecnológica; la innovación, promoción, desarrollo y difusión de los saberes y las culturas; la construcción de soluciones para los problemas del país, en relación con los objetivos del régimen de desarrollo”.

El objetivo de la Educación Profesional como parte del sistema educacional es la de formar profesionales competentes para su inserción en la producción y los servicios, armonizando lo instructivo con lo educativo, para fortalecer la calidad de la formación profesional mediante el vínculo de la escuela con la empresa, fábrica o unidad de servicio.

Por tanto, la entidad laboral como elemento activo del proceso de formación profesional debe garantizar el aprendizaje continuo y renovado de los egresados de la escuela politécnica, a partir de las características propias de cada especialidad así como de las funciones específicas del cargo, que le permita al profesional apropiarse de habilidades y conocimientos inherentes a la actividad a desarrollar acorde a la demanda social de la institución laboral

### ***Fundamentación teórica***

#### ***La realidad de la formación profesional del administrador de empresa en Ecuador***

En el proceso histórico de la educación superior en el Ecuador se han registrado inconvenientes en diversas oportunidades que aún no se solucionan, desde hace varias décadas se ha venido dialogando sobre la necesidad de tener una educación de calidad y en la formación docente, el acceso y la gratuidad a la universidad, la dualidad entre las instituciones de educación superior con la sociedad, además la pertinencia social y la interculturalidad, entre otras inquietudes. Los temas antes mencionados han estado en las agendas de los gobiernos de turno, pero asumieron distintas tendencias políticas en la práctica.

La formación del profesional de administración de empresa, se dicta en 14 universidades de las 56 que están acreditadas de las cuales hay cinco en Quito, dos en Loja, uno en Cuenca, Machala, Santa Elena, Esmeraldas, Ibarra y en Guayaquil; de los 256 institutos

que existen en el país, 35 están ubicados en Guayaquil, 13 institutos superiores, la carrera se desarrolla de acuerdo a la descripción de los objetivos que se plantean en cada institución educativa, la cual está centrada en el docente y no el estudiante que necesita ser formado.

En Ecuador algunas universidades a través de sus respectivas facultades de Economía incorporan la carrera de Administración de Empresas; la Facultad de Economía de la Universidad de Guayaquil que dio origen a la Facultad de Ciencias Administrativas; la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, hoy denominada Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. La enseñanza de conocimientos económicos se ajusta y se derivan de las necesidades de la época correspondiente, esto ha traído como consecuencia abrir carreras de administración.

En Ecuador la formación del administrador de empresas no tiene una salida como carrera, estos profesionales se preparan desde las carreras de perfil de Ciencias Económicas con un modelo de función amplia. La formación de profesionales de Administración de Empresas se ha impartido de una forma insuficiente, se deja que los docentes ejerzan la docencia de manera deliberada en cuanto a la aplicación, y la relación teoría-práctica. Los estudiantes que laboran en una empresa suelen tener más acercamiento en la aplicación de la teoría con la práctica, la experiencia de trabajo se deja como forma de concebir la formación de manera complementaria.

La administración de empresa como profesión universitaria, es muy joven y ha evolucionado en forma acelerada, siendo actualmente una profesión reconocida y demandada; pero no ha logrado cabalmente satisfacer los requerimientos de la sociedad y en especial, de los usuarios de sus servicios, por lo que es necesario hacer un análisis de los nuevos requerimientos dentro del ámbito administrativo, las características de las organizaciones en el contexto actual y los avances científicos y tecnológicos. Es pertinente, por lo tanto, llevar a cabo un análisis amplio sobre el perfil del administrador de empresa mediante la formación de grupos de estudio multidisciplinarios que permitan proponer alternativas orientadas a satisfacer los requerimientos de la sociedad y en especial del sector empleador dentro de un contexto de cambios acelerados en el mundo de la actividad económica, así como en los avances científicos y tecnológicos, especialmente en el campo de la tecnología de la información y la comunicación.

La Escuela de Administración de Empresas, desde su oferta académica en los diversos centro de educación superior se otorga mediante el sistema de créditos; el título de Ingeniero en Administración de Empresas luego de 10 ciclos académicos, 67 Asignaturas, 282 créditos distribuidos en 6 áreas: Formación Básica, Libre Configuración, Genéricas, Troncales de carrera, Complementarias y pasantías pre profesionales, incluyendo el desarrollo del trabajo de titulación. A nivel de licenciatura, 8 ciclos académicos 55 asignaturas, 247 créditos desarrollados en 7 áreas: 1. Asignaturas de formación humana. 2. Asignaturas de formación básica. 3. Asignaturas de formación profesional. 4. Asignaturas optativas. 5. Asignaturas de libre opción. 6. Prácticas profesionales o pasantías. 7. Trabajo de graduación; a nivel de tecnología 6 ciclos académicos, 45 asignaturas, 185 créditos desarrollados en 4 áreas: formación humana, formación básica, formación profesional, formación optativa, proyecto de graduación, pasantías. La carrera se desarrolla de acuerdo a la descripción del perfil profesional, escenarios de actuación, ocupaciones profesionales y de los objetivos que se plantean en cada institución educativa.

Las diferencias entre las ofertas que se forman los estudiantes y las diferencias de las mallas curriculares que responden a las perspectivas de cada centro educativo y no a las necesidades específicas de los diversos escenarios en el ámbito del que hacer administrativo.

La formación de los profesionales en el área de la administración de empresa no responde a las expectativas de los propios estudiantes, a las demandas de la sociedad, del estado y a las exigencias del desarrollo de la ciencia y la tecnología, sobre la demanda de los sectores empresariales y de la percepción de necesidades derivados por las siguientes causas:

- Currículo inflexible que descuida los aspectos metodológicos y los procesos de aprendizaje y desarticula la relación entre la educación el aparato productivo, las demandas y necesidades sociales, la ciencia y la cultura.
- Débil gestión sociocultural de los procesos formativos sobre la base de una serie de prácticas y políticas culturales profesionales, con la intención de formar, promover y desarrollar valores profesionales, sociales, culturales en el seno de la

sociedad, que quede plasmada en una cultura profesional, individual, grupal e institucional.

- Los programas de formación están enfocados fundamentalmente a transmitir los conocimientos relacionados con la gestión de las organizaciones.
- Distribución de las asignaturas y fondo de tiempo dedicado a las diferentes áreas de formación (general, básica y profesional).
- Los directivos de las empresas destacaron insuficiencia en la preparación de la formación práctica de los jóvenes y la necesidad de un conocimiento más específico en la actividad profesional concreta del egresado, así como el estado real de su desarrollo tecnológico.
- Los egresados presentan dificultades para valorar las consecuencias económicas de su actividad laboral, poca destreza en el manejo de técnicas, equipos e instrumentos básicos para su profesión e insatisfactoria preparación para el desarrollo de una perspectiva de análisis en el campo profesional, así como para tomar decisiones, organizar y controlar su propio trabajo y el de otros

En Ecuador la formación de administradores de empresas han estado sujetas a un cuestionamiento con respecto a la pertinencia de los programas y a la eficacia con que éstos se llevan a cabo, no están estructurados, ni desarrollados de acuerdo al desarrollo de la matriz productiva y el Plan del Buen Vivir requieren de profesionales en varios ámbitos del conocimiento, los administradores de empresas, necesitan una formación que les permita innovar y resolver los problemas de productividad de las empresas y generación de valor agregado.

La administración analizada desde una visión y una filosofía es la que establece la manera en que debe gestionarse toda organización. Todo sistema administrativo requiere sostener sus principios en conceptos elementales o básicos, a los cuales pueda hacer referencia. Para ello se debe apoyar en un modelo administrativo en un sistema de pensamiento que oriente a la gestión en la toma de decisiones y en el emprendimiento de las acciones, con un patrón de criterios que puedan servir como medidas y como objetivos reales que se buscan tanto en las relaciones interpersonales como sociales, consideradas adecuadas al fin que se pretende.

La influencia de la educación de los economistas, de los ingenieros comerciales es determinante en la formación de los administradores de empresas porque este campo comprende más la realidad de la sociedad, los entornos económicos, interacción de indicadores económicos articulados con un lenguaje matemático que repercuten en los cambios sociales; es ahí donde comienza a tener importancia la formación de administradores de empresa, cuyas actividades se relacionan con el entorno que tiene que ver con el producto, el empleo, satisfacción y otros aspectos propios de una empresa y su relación con el mercado.

Los conocimientos teóricos y prácticos en la Administración de Operaciones que contempla el perfil profesional permiten enfocar la toma de decisiones en el desarrollo de productos producidos con valor agregado y en la correcta utilización de los recursos. En el concepto de administración que señala Chiavenato (2007) las funciones administrativas abarcan elementos de la administración, es decir: planear, organizar, dirigir, coordinar y controlar. También Chase, Aquilino & Jacobs (2004) concuerdan en que la manera de administrar los recursos productivos es crucial para el crecimiento estratégico y la competitividad de las empresas.

En las escuelas de administración de empresa salvo algunas excepciones notables, no se desarrolla la investigación, generalmente, a través de su vinculación con el sector productivo de la economía, promueven el diseño de proyectos orientados a mejorar los procesos de gestión de las organizaciones, los procesos de producción, su participación en el mercado, la ingeniería financiera para incrementar la generación de valor económico para el capital financiero; pero poco se ha hecho en el sentido del estudio y formación de teoría de las disciplinas y técnicas relacionadas con la administración en general. Un pragmatismo ha invadido a las instituciones de educación superior que han orientado su actividad al desarrollo de proyectos de acuerdo con una demanda inmediata del mercado, descuidando no sólo los aspectos relacionados con la investigación, pura y aplicada, para desarrollar nuevas teorías, sino que los programas se han orientado a la trasmisión de un conocimiento situado.

En la actualidad, podemos decir que la formación de los administradores está orientada en la mayoría de los casos al desarrollo de conocimientos y habilidades laborales (saber, saber hacer) sin darle un peso adecuado al desarrollo de otras competencias, así como a

la promoción de los valores y de la ética, tendentes a una formación que permita una visión global de las condiciones del ámbito económico, político y social dentro del cual se desempeñan las empresas. El enfoque, enfatizado en los contenidos como elemento fundamental de la transmisión del conocimiento, puede ser uno de los factores que inciden en la falta de concordancia entre los requerimientos de los empleadores y la formación que reciben los administradores en las Instituciones de Educación Superior (IES), pues en múltiples casos las IES ponen el énfasis en la transmisión de conocimientos muy puntuales sobre los aspectos técnicos y operativos en las empresas sin preocuparse por desarrollar en los estudiantes lo relacionado con habilidades como, por ejemplo, liderazgo, visión global, pensamiento estratégico, trabajo en equipo, aprendizaje permanente, apertura y flexibilidad ante los cambios y, en forma especial, los aspectos relacionados con actitudes y valores (saber ser) para una actuación basada en una ética con sentido social.

Para el autor la formación profesional de un administrador de empresas recoge las experiencias de otros sistemas de formación como una necesidad de integrar la teoría y la práctica, pero desde una postura de pasantías y prácticas pre-profesionales incorporado en el sistema curricular de enseñanza-aprendizaje de los contenidos de Administración de Operaciones, ingeniería comercial, ingeniería económica, ingeniería en administración.

Diversas instituciones, atentas a los cambios que con motivo de los avances científicos y tecnológicos se han venido generando han elaborado estudios acerca de la orientación y enfoque que se le debe dar a la formación de profesionales conectados con la actividad económica. Desgraciadamente, no siempre estos estudios consideran la necesidad de una formación integral y el desarrollo de competencias con el fin de que los futuros líderes en el campo de los negocios desarrollen una sólida sensibilidad acerca de la trascendencia de sus decisiones y del amplio marco de sus efectos en la sociedad.

### ***La dirección en el modelo del profesional***

El modelo pedagógico analizado desde un enfoque constructivista que resalta en apoderarse de las competencias como habilidades, conocimientos y destrezas para resolver conflictos en los procesos laborales profesionales, desde el marco organizacional.

¿Para qué enseñar en el contexto histórico actual?

- Para potenciar la pertinencia de la formación.
- Para potenciar el desarrollo científico y tecnológico.
- Para facilitar el avance de las profesiones y la apertura de nuevos campos laborales.
- Para enfrentar adecuadamente las necesidades del país y de la sociedad.
- Consolida el potencial investigativo.
- Potencia el compromiso ciudadano como sello de identidad.
- Fomenta la integración disciplinar.

***¿Qué es formación profesional?***

Por su parte el Instituto Nacional de Educación Tecnológica de (INET, 2001) del Ministerio de Educación de Argentina establece que:

“La Formación Profesional es el conjunto de modalidades de aprendizaje sistematizado que tienen como objetivo la formación socio-laboral, para y en el trabajo, involucrando desde el nivel de calificación de introducción al mundo del trabajo hasta el de alta especialización. (...) está compuesta por procesos de enseñanza-aprendizaje de carácter continuo y permanente integrados por acciones técnico-pedagógicas destinadas a proporcionar a las personas oportunidades de crecimiento personal, laboral y comunitario brindándoles educación y capacitación socio-laboral.”

El proceso de Formación debe ser considerado bajo un enfoque constructivista, colaborativa y significativa, centrada en el aprendizaje esto implica conceder un rol muy importante al estudiante, quienes son los que deben construir sus conocimientos a partir de las actividades y espacios.

Se requiere darles a los administradores de empresa un nivel de solidez y profundidad de competencias, que rebasa el tener un conocimiento general y amplio de las condiciones de los mercados y el proceso de la actividad de la empresa en lo relacionado con la comercialización, producción, finanzas y formación y desarrollo de capital humano. Por

lo tanto, es necesario que se apliquen nuevos enfoques al hacer la revisión de los planes de estudio de las licenciaturas, así como de los programas de posgrado.

### ***Métodos o metodología***

#### ***Propuesta para la formación profesional de administradores de empresa. Necesidad de formación***

La filosofía de la administración ofrece como ventajas ganar un apoyo efectivo en cuanto a confianza y predisposición a la participación colaborativa, al saber el cómo y el porqué del actuar del administrador. Proporciona directrices para el pensamiento administrativo, especialmente en momentos en que los paradigmas científicos y sociales cambian con tanta rapidez, es cuanto más se siente la necesidad de contar con un cuerpo de conocimientos básicos y de convicciones que ayuden a enfrentar los nuevos retos administrativos. Brinda un marco de referencia para encausar las líneas de acción dentro de un estilo de pensamiento y de un modo de actuar como vías para alcanzar soluciones efectivas y satisfactorias, tanto para los administradores y sus colaboradores como para los clientes o usuarios.

La Constitución de la República del Ecuador (2008), la Ley Orgánica de Educación Superior (LOES) del 2011) y el Reglamento de Régimen Académico (2013) establecen que el sistema de educación superior está determinado por la relación sociedad-universidad, contexto compuesto por lo social, político, económico, científico- técnico, étnico-cultural, ecológico, ético, estético; la universidad tiene el encargo social mediante sus actividades de desarrollo de proyecciones, funciones, áreas de ejecución, procesos y productos que permite llevar a cabo el cumplimiento de su misión.

El diseño y desarrollo curricular de la estrategia y metodología en las Instituciones de Educación Superior (IES), la adecuada planificación, organización, dirección y control/evaluación curricular de los planes y programas de estudios de las carreras como también su proceso docencia – enseñanza, deben garantizar la formación de los educandos como profesionales competentes y con características de formación científica que contribuyan a la producción del conocimiento.

La Ley Orgánica de Educación Superior (LOES) del 2011 ha dado a las universidades otro enfoque de educación universitaria mucho más responsable con el encargo de la

sociedad como es la pertinencia, este principio de pertinencia consiste en que la educación superior responda a las expectativas y necesidades de la sociedad, a la planificación nacional y al régimen de desarrollo, a la prospectiva de desarrollo científico, humanístico y tecnológico mundial, a la diversidad cultural.

Para ello, las instituciones de educación superior articularán su oferta docente, de investigación y actividades de vinculación con la sociedad, a la demanda académica, a necesidades del desarrollo local, regional y nacional, a la innovación y diversificación de profesiones y grados académicos, a las tendencias del mercado ocupacional local, regional y nacional, a las tendencias demográficas locales, provinciales y regionales, a la vinculación con la estructura productiva actual y potencial de la provincia y la región y a las políticas nacionales de ciencia y tecnología. Lo que queda es dar marcha a este principio de pertinencia.

La reforma académica en la formación profesional, debe estar articulada al desarrollo de la innovación, creatividad, toma de decisiones con un diseño y enfoque que hagan posible que su oferta sea útil no sólo a los usuarios de sus servicios, sino a la sociedad como un todo, por lo que no se debe minimizar el objetivo de buscar darles una formación integral se logra desarrollando, además de los conocimientos inherentes a su profesión, proveniente de transformaciones en la organización de conocimientos, habilidades y actitudes profesionales favoreciendo el pensamiento. Para la intervención de los problemas de la profesión.

Los nuevos requerimientos del contexto actual demandan la formación y desarrollo de administradores con un diseño y enfoque que hagan posible que su oferta sea útil no sólo a los usuarios de sus servicios, sino a la sociedad como un todo, por lo que no se debe minimizar el objetivo de buscar darles una formación integral, proporcionándoles un peso adecuado al aspecto ético y al desarrollo de competencias orientadas al liderazgo, trabajo en equipo, actitud abierta al cambio e innovación.

La formación de los administradores para asegurar un buen desempeño cuando se incorporan al mercado laboral es una necesidad que tienen que cubrir las instituciones de educación superior. Esto demanda una vinculación con las empresas en general con el fin de que se creen diseños de los programas de estudio adecuados a los requerimientos del

mercado laboral, así como también en forma significativa de las necesidades sociales para promover un desempeño de los administradores orientado a la permanencia de las empresas y el aprovechamiento óptimo de los limitados recursos de que disponen.

Una formación sólida e integral de los estudiantes de las disciplinas relacionadas con el vasto campo de la administración —futuros tomadores de decisiones en las empresas— se logra desarrollando, además de los conocimientos inherentes a su profesión, una serie de destrezas, habilidades y actitudes, por lo que se requiere aplicar los métodos didácticos que promuevan un alto grado de congruencia entre el perfil de egreso establecido en el programa de estudios y la metodología didáctica utilizada para el desarrollo de las competencias profesionales.

Una formación profesional eficiente de la educación en el mundo actual debe poseer un liderazgo auténtico y dotado de una visión de futuro, que fomente la participación de los miembros en todas las instancias y que promueva el desarrollo del potencial humano, considerado éste como el recurso más valioso de todos los que puedan permitir el progreso.

### ***Resultados y discusión***

El administrador de empresa de nuestros días debe ser agente y partícipe medular del cambio, de acuerdo con las contingencias contemporáneas. De esta manera, los centros educativos requieren de un estilo de dirección que fomente una cultura de cambio e innovación para poder aspirar a la flexibilidad y dinamicidad que requiere la época. La administración de empresa de esta época debe orientarse hacia la facilitación de un currículo que permita adaptar la educación en forma sistemática a los avances científicos y tecnológicos

La Administración en Empresas, en el cual se plantea que las carreras deben tener "vinculación con la sociedad, a la demanda académica, a las necesidades de desarrollo local, regional y nacional, a la innovación y diversificación de profesiones y grados académicos, a las tendencias del mercado ocupacional local, regional y nacional", además está vinculada con la demanda de los estudiantes y procura formar un profesional integral con competencias científicas y profesionales que le permitan desempeñarse con excelencia en las diversas opciones de ejercicio profesional.

Además la formación de los profesionales en Administración en Empresas demandan de un aprendizaje ético, holístico y preparados cumplir exitosamente la responsabilidad directa que permita una visión global de las condiciones del ámbito industrial, económico, cultural, legal, político y social dentro del cual ejercerá su profesión.

Ha llegado la hora de reflexionar acerca de cuál debe ser el paradigma de la Administración en Empresas para este época, qué aspectos debe priorizar el nuevo sistema administrativo para adecuarse a la sociedad actual, altamente competitiva y tecnificada. Este panorama nos pone frente a la necesidad de situar a la administración como una prioridad social, por ser la única vía que tienen las personas de encausar el desarrollo administrativo integral de su potencial de capacidades, que serán las herramientas básicas para su inserción al mundo del trabajo y como consecuencia de ello incluirse en mejores estratos de la sociedad.

La formación profesional de la Administración de Empresas permite dotar a los futuros profesionales de las competencias imprescindibles, para permitir la accesibilidad de la formación y capacitación permanente con medios y estrategias más apropiados, al tener en cuenta las especificidades de cada estudiante en cualquier nivel académico

El mundo empresarial es muy dinámico y diverso debido a los cambios constantes que se vienen generando por la aparición de nuevas tecnologías y la globalización de los mercados que demanda de los administradores competencias diferentes y van requiriendo, cada vez más, el desarrollo de éstas hacia los aspectos de liderazgo, negociación y una visión más amplia en cuanto a las pluralidades culturales, costumbres, prácticas.

Por último se debe al énfasis que se pone en los aspectos de contenidos en el desarrollo de planes y programas de estudio de las disciplinas relacionadas con la administración, considerando el desarrollo de otras competencias porque en el mundo real de la administración de empresa no bastan los conocimientos, se requiere disponer de otras habilidades, como una visión y pensamiento estratégicos y capacidad para trabajar en equipo con grupos multidisciplinarios y poli culturales, entre otras aspectos relacionados con el quehacer administrativo.

Debido a lo anterior es necesario reestructurar el mapa curricular donde quedarán establecidas las áreas de conocimiento y en forma especial, definir cuál es la columna vertebral o área de concentración para trabajar en los contenidos y establecer el peso que las disciplinas que integran el mapa curricular tendrán en el programa de estudio. De esta forma, se construirán los contenidos, elaborando los *silabus* correspondientes, mediante la definición de las competencias que cada asignatura proporcionará al estudiante determinando qué método didáctico será empleado y cuál es la tecnología o medios que deberán emplearse con el propósito de ser eficiente el proceso de enseñanza y aprendizaje.

La estructura curricular en cualesquiera de los casos deberá partir de las necesidades que surgen de los servicios que estos profesionales prestan a la sociedad, considerando que por su naturaleza deberán atender los requerimientos de un entorno en el cual la demanda genera presiones para que además de que en los currículos se considere el aspecto de una formación universal y humanista

### ***Conclusión***

El compromiso de la universidad se centran en lograr una formación integral de los estudiantes de administración para que al insertarse al campo profesional tengan un desempeño pertinente y no sólo se preocupen aunque no se debe descuidar este aspecto por la generación de valor económico en beneficio del capital financiero. Se debe buscar el desarrollo de un conjunto de competencias profesionales, así como el fomento de valores y un manejo ético orientados a generar riqueza, pero no sólo riqueza económica, sino también riqueza humana.

En esta sociedad del conocimiento los estudiantes deben prepararse para una vida profesional caracterizada por cambios rápidos donde el aprendizaje mediante la experiencia y la interacción con otros es crucial para el éxito económico y la cohesión social

### ***Referencias bibliográficas***

1. Chiavenato, I. (2007). *Introducción a la teoría general de la administración*. México: McGraw-Hill.

2. Chase, R.; Aquilino, N., & Jacobs, F. (2004). Administración de producción y operaciones. México. McGraw–Hill.
3. República de Ecuador. (2008). Constitución de la República del Ecuador. Quito: Asamblea Nacional del Ecuador.
4. República del Ecuador. (2013). Ley Orgánica de Educación Superior (LOES).
5. INET. (2001). Formación Profesional. Materiales de trabajo para la formulación de un Acuerdo Marco. Recuperado de [www.oei.es/eduytrabajo2/FPDefinitivo.PDF](http://www.oei.es/eduytrabajo2/FPDefinitivo.PDF)